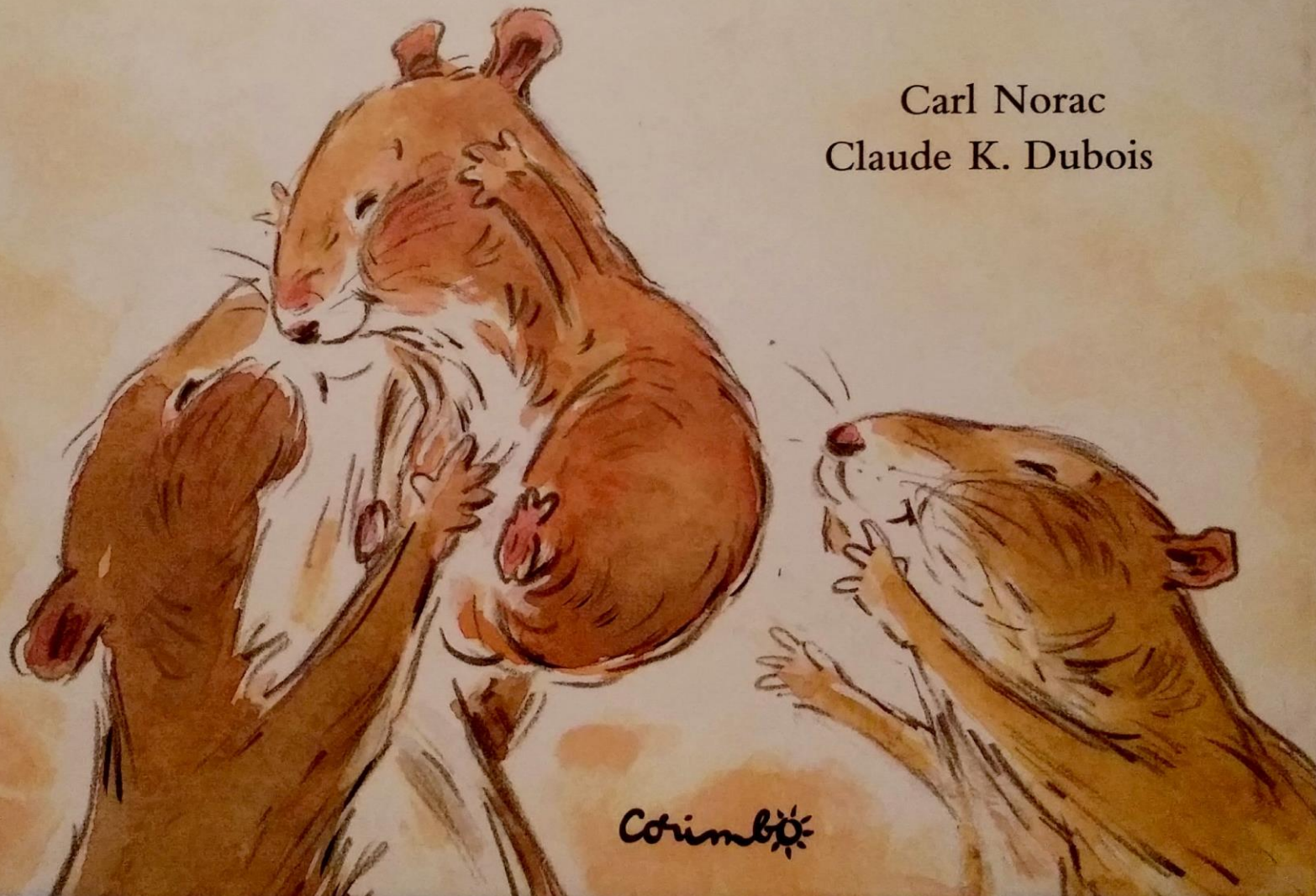


La isla de los mimos

Carl Norac
Claude K. Dubois



Corimbo

Carl Norac • Claude K. Dubois

La isla de los mimos



Traducción al español de Anna Coll-Vinent

Corimbo



Hoy, Lola se quedará sola en casa... por primera vez.
Mamá le hace el mimo que más le gusta.



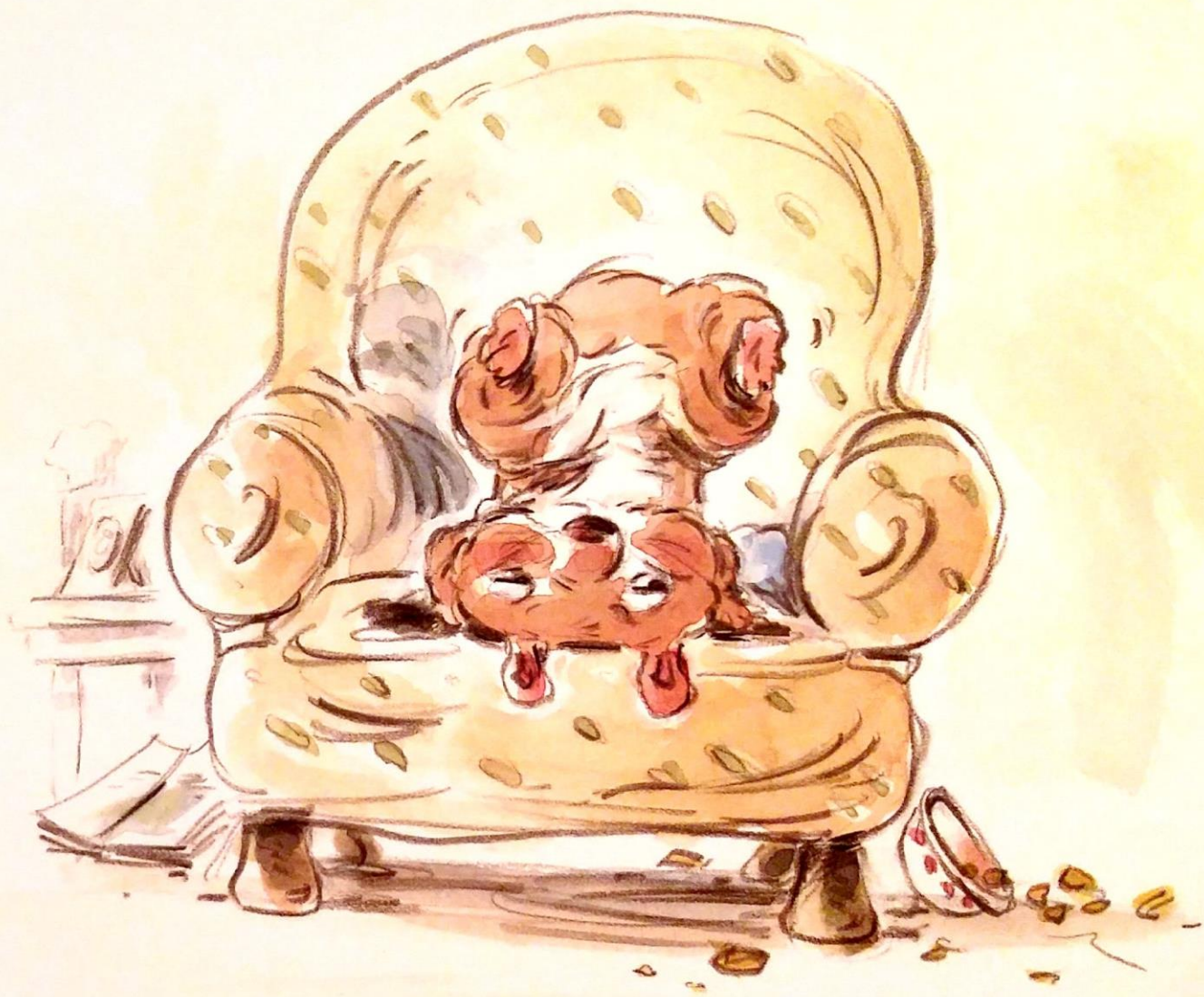
«Si te sientes sola», le dice papá al oído,
«puedes ir a casa de la vecina».



En cuanto papá y mamá se van, Lola piensa enseguida:
«Ahora ya no hay nadie para hacerme mimos...
¡Y, a mí, la vecina no me gusta! ».



«Ni siquiera por la tele, en los dibujos animados,
nadie piensa en hacerse mimos.»



«¿Qué puedo hacer?», se pregunta Lola.
«No voy a enfurruñarme: no hay nadie que me mire.»



De pronto, Lola tiene una idea:
«Traeré todo lo que sea suave y construiré
mi isla de los mimos.»



Una manta, una almohada son suaves.



¡Los cubos y las escobas no son suaves!



El papel rosa y blanco es suave.



Las cacerolas no son nada suaves.



En la cocina todo está pegajoso.
No queda nada suave.



¿Y las toallas? Son suaves.



El cubo de la basura huele mal y no es suave.



El dinosaurio de peluche rosa es feo,
¡pero es tan suave!



«¡Pero, bueno!», exclaman papá y mamá.
En medio del desorden, acaban viendo
una bola de pelo dormida.

«¡Bienvenidos a mi isla de los mimos!»,
grita Lola al despertarse.





La regañan. Tiene que ordenarlo todo. Cuesta ordenar.
¡Se tarda mucho en ordenar!



Papá y mamá ya no están tan enfadados.
«¡Te ayudaremos, Lola!»



«Ahora ya no tengo isla...», dice Lola.
«Pero nos tienes a nosotros, ¡mi vida!, a tu lado.»



Lola no puede dormir.
Esta noche, su cama no es lo bastante suave,
ni lo bastante caliente.



Entonces tiene otra idea.
De puntillas, se desliza silenciosamente
fuera de su habitación...

«La isla de los mimos, esta noche, está aquí.»







Hoy, Lola se quedará sola
en casa... por primera vez.

Mamá le hace el mimo
que más le gusta.

En cuanto papá y mamá
se van, Lola piensa enseguida:

«Ahora ya no hay nadie
para hacerme mimos...»

EMO



167488

La isla de los mimos